

privada, de modo que los fieles no dejen de venerar al Señor presente en el Sacramento, aun con culto privado, y lo hagan con facilidad y provecho.

Lo cual se conseguirá más fácilmente cuando el sagrario se coloca en una capilla que esté separada de la nave central del templo, sobre todo en las iglesias en que se celebran con frecuencia matrimonios y funerales y en los lugares que son muy visitados, ya por peregrinaciones, ya por razón de los tesoros de arte y de historia.

10. La sagrada Eucaristía se reservará en un sagrario inamovible y sólido, no transparente, y cerrado de tal manera que se evite al máximo el peligro de profanación. De ordinario en cada iglesia y oratorio haya un solo sagrario, colocado en una parte de la iglesia u oratorio verdaderamente noble, destacada, convenientemente adornada y apropiada para la oración.

Quien cuida de la iglesia u oratorio ha de proveer a que se guarde diligentísimamente la llave del Sagrario en que se reserva la Santísima Eucaristía.

11. La presencia de la santísima Eucaristía en el sagrario indíquese por el conopeo o por otro medio determinado por la autoridad competente.

Ante el Sagrario en el que está reservada la Sagrada Eucaristía ha de lucir constantemente una lámpara especial, con la que se indique y honre la presencia de Cristo.

Según la costumbre tradicional, y en la medida de lo posible, la lámpara ha de ser de aceite o de cera.

En el próximo subsidio, correspondiente a Mayo, suspenderemos temporalmente esta formación para aprender un poco de la Virgen María y su relación con la Eucaristía.

3. COMPROMISO

Procuremos vivir en profundo recogimiento esta Semana Santa, uniéndonos a Nuestro Señor en su crucifixión, muerte y resurrección para salir con un corazón renovado y ardientes deseos por seguir colaborando con Él en la construcción de su Reino en medio de los hombres.

4. ORACIÓN FINAL

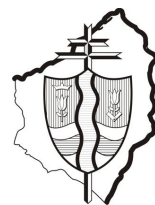
Para ser familia de Dios:

Confía en Él. ¡Queremos vivir unidos!

Blog de la Comisión (Noticias y Subsidios):

<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesadeliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE Agentes

Extraordinarios de la Comunión

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ETAPA 1
FASE 3 • AÑO 1

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 33 • ABRIL 2009



Comunión y Culto Eucarístico fuera de la Misa

Parte 1

Objetivo: Al finalizar esta reunión los agentes extraordinarios de la Comunión, habrán comenzado el estudio de la Introducción del Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto de la Eucaristía fuera de la Misa.

1. ORACIÓN:

Dulcísimo Señor y vigilante Pastor de mi alma que no contento con haberme buscado y llevado sobre tus hombros como oveja perdida, quisiste quedarte en el Santísimo Sacramento para darte como pasto a las fieles ovejas para que así comieran la misma carne y bebieran la preciosa Sangre de tu Sagrado Cuerpo, cumpliendo de esta manera y con excelencia los oficios de verdadero Pastor, has que arrepentido ya de haberte hecho trabajar en mi búsqueda, por haber huido de Tí tantas veces, de aquí en adelante me deje guiar y gobernar por tu gracia y apacentada mi alma con tan divino manjar, jamás vuelva a caer en las garras de la fiera pésima de la culpa. Amén.

2. FORMACIÓN: LA SAGRADA COMUNIÓN Y EL CULTO A LA EUCARISTÍA FUERA DE LA MISA

OBSERVACIONES GENERALES PREVIAS

I. Relaciones entre el Culto Eucarístico fuera de la Misa y la Celebración de la Eucaristía.

1. La Celebración de la Eucaristía es el centro de toda la vida cristiana, tanto para la Iglesia universal como para las asambleas locales de la misma Iglesia. Pues “ los demás sacramentos, al igual que todos los ministerios eclesiásticos y las obras del apostolado, están unidos con la Eucaristía y hacia ella se ordena. Pues en la sagrada Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua y pan vivo que, por su carne vivificada que vivifica por el Espíritu Santo, da vida a los hombres, que de esta forma son invitados y estimulados a ofrecerme así mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas juntamente con él”.

2. Pero además “la Celebración de la Eucaristía en el sacrificio de la Misa es realmente el origen y el fin del culto que se tributa fuera de la Misa”. Porque Cristo, el Señor que “se inmola en el mismo sacrificio de la Misa, cuando comienza a estar sacramentalmente presente como alimento espiritual de los fieles bajo las especies de pan y vino”, también “una vez ofrecido el sacrificio, mientras la Eucaristía se conserva en las Iglesias y oratorios es verdaderamente el Emmanuel es decir “ Dios con nosotros” . Pues día y noche esta en medio de nosotros, habita con nosotros, lleno de gracia y de verdad”.

3. Nadie debe dudar “que los cristianos tributan a este Santísimo Sacramento al venerarlo el culto de la tría que se debe al Dios verdadero, según la costumbre siempre aceptada en la iglesia católica. Porque no debe dejar de ser adorado por el echo de ser instituido por Cristo, el Señor, para ser comido”.

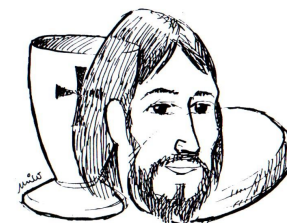


4. Para ordenar y promover rectamente la piedad hacia el Santísimo Sacramento hay que considerar el misterio eucarístico en toda su amplitud, tanto en la celebración de la Misa como en el culto de las sagradas especies, que se conservan después de la Misa para prolongar la gracia del sacrificio.

II. Finalidad de la Reserva Eucarística

5. El fin primero y primordial de la reserva de las sagradas especies fuera de la misa es la administración del viático; los fines secundarios son la distribución de la comunión y la adoración de nuestro Señor Jesucristo presente en el Sacramento. Pues la reserva de las especies sagradas para los enfermos ha introducido la laudable costumbre de adorar este manjar del cielo conservado en las iglesias. Este culto de adoración se basa en una razón muy sólida y firme: sobre todo porque a la fe en la presencia real del Señor le es connatural su manifestación externa y pública.

6. En la Celebración de la Misa se iluminan gradualmente los modos principales según los cuales Cristo se hace presente a su Iglesia: en primer lugar, está presente en la asamblea de los fieles congregados en su nombre; está presente también en su palabra, cuando se lee y explica en la iglesia la Sagrada Escritura; presente también en la persona del ministro; finalmente, sobre todo, está presente bajo las especies eucarísticas. En este Sacramento, en efecto, de modo enteramente singular, Cristo entero e íntegro, Dios y hombre, se halla presente substancial y permanentemente. Esta presencia de Cristo bajo las especies «se dice real, no por exclusión, como si las otras no fueran reales, sino por excelencia».



Así que, por razón del signo, es más propio de la naturaleza de la celebración sagrada que la presencia eucarística de Cristo, fruto de la consagración, y que como tal debe aparecer en cuanto sea posible, no se tenga ya desde el principio por la reserva de las especies sagradas en el altar en que se celebra la Misa.

7. Renuévense frecuentemente y consérvense en un copón o vaso sagrado las hostias consagradas, en la cantidad suficiente para la comunión de los enfermos y de otros fieles.

8. Cuiden los pastores de que, a no ser que obste una razón grave, las iglesias en que, según las normas de Derecho, se guarda la santísima Eucaristía, estén abiertas diariamente durante varias horas en el tiempo más oportuno del día, para que los fieles puedan fácilmente orar ante el santísimo Sacramento.

III. El lugar de la Reserva Eucarística

9. El lugar en que se guarda la santísima Eucaristía sea verdaderamente destacado. Conviene que sea igualmente apto para la adoración y oración